



Cuento sobre la experiencia vivida en Costa Rica
con la emergencia por Covid-19

Este cuento fue realizado como un proyecto de la asignatura de Lenguaje y Comunicación en la escuela.

Autor: José Ignacio Cartín Herrera
Niño de 9 años

San Francisco, Heredia, Costa Rica

20 de mayo de 2020

“Un héroe inusual”

Había una vez, en un país lejano llamado San Jorge, en el que todos se resguardaban en sus casas para no contagiarse de un virus silencioso, que andaba por las calles, parques, supermercados y cárceles, contagiando a todo el que se le interpusiera.

Ahí apareció un héroe que comenzó a darle instrucciones a la gente, para que supieran qué hacer para evitar el contagio. Era un héroe muy diferente, pues vestía de traje y corbata y usaba anteojos. Él se comunicaba todos los días con su pueblo por medio de la televisión y las redes sociales. Su nombre era Dan.

Al inicio, la gente no le hacía caso, por más que insistía en las medidas que se debían aplicar, sin importar que habían puesto restricciones para utilizar los vehículos solo por número de placa.

Entonces, el número de contagiados comenzó a crecer, hasta llegar a 600 y las personas en ese momento se dieron cuenta de su error, y comenzaron a obedecer las órdenes de no salir de casa, de utilizar el protocolo al toser y estornudar y de saludarse de largo.

Al principio, los niños se sentían muy extraños, pues a la escuela no podían ir, pero aprendieron nuevas formas de hacer las cosas, ahora conversaban con sus maestras, amigos y familiares por una pantalla, y papá y mamá estaban más en casa, jugando juegos de mesa y haciendo cine en sus casas, con palomitas saladas y algunos dulces.

Luego de muchos meses, la fuerza del virus comenzó a disminuir hasta que desapareció, entonces la gente podía abrazarse y visitar a las personas que hace mucho tiempo no veían. La gente siguió desinfectando muy bien y no aparecieron pandemias por mucho, mucho tiempo.

Fin